



**Impacto del juego estructurado y libre
en el desarrollo de habilidades
socioemocionales en niños de primera
infancia: un enfoque en la resolución
de conflictos y la cooperación**



Impacto del juego estructurado y libre en el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños de primera infancia: un enfoque en la resolución de conflictos y la cooperación



Impact of structures and free play on the development of socio-emotional skills in early childhood: a focus on conflict resolution and cooperation

Autor:

*Mónica Gabriela Basto Vega

Recibido Junio 2024 Avalado Noviembre 2024 Publicado 06-06-2025

DOI <https://doi.org/10.22490/ECEDU.10132>

Resumen

Este estudio investiga el impacto del juego estructurado y libre en el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños de primera infancia: un enfoque en la resolución de conflictos y la cooperación. El estudio se basó en un diseño cuasi-experimental con dos grupos de 60 niños cada uno: uno participó en actividades de juego estructurado y el otro en juegos libres. Durante un período de 8 semanas, se evaluaron las habilidades de cooperación, resolución de conflictos y manejo emocional de los niños antes y después de la intervención. Los resultados indicaron que los niños que participaron en juegos estructurados desarrollaron de manera más efectiva habilidades socioemocionales críticas en comparación con aquellos que participaron en juegos libres. Este hallazgo permite concluir que la integración de actividades de juego estructurado en el currículo de educación infantil puede ser una estrategia eficaz para fortalecer el desarrollo socioemocional en la primera infancia.

Palabras clave: Cooperación, Desarrollo socioemocional, Juego estructurado, Juego libre, Primera infancia, Resolución de conflictos

* Licenciada en Educación Básica con énfasis en Humanidades - Lengua Castellana y Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo. ORCID <https://orcid.org/0009-0000-1853-7314> Correo monica.basto@unad.edu.co

Abstract

This study investigates the impact of structured and free play on the development of social-emotional skills in early childhood children: a focus on conflict resolution and cooperation. The study was based on a quasi-experimental design with two groups of 60 children each: one participated in structured play activities and the other in free play. Over an 8-week period, children's cooperation, conflict resolution, and emotional management skills were assessed before and after the intervention. Results indicated that children who participated in structured play more effectively developed critical social-emotional skills compared to those who participated in free play. This finding allows us to conclude that the integration of structured play activities in the early childhood education curriculum can be an effective strategy to strengthen socio-emotional development in early childhood.

Keywords: Cooperation, Socio-emotional development, Structured play, Free play, Early childhood, Conflict resolution

Introducción

El desarrollo socioemocional en la primera infancia es un aspecto crítico para la formación integral de los niños, ya que sus primeras experiencias emocionales y sociales sientan las bases para futuras interacciones en su vida escolar, familiar y comunitaria (Denham et al., 2012). Las habilidades socioemocionales, como la cooperación, la resolución de conflictos, el manejo de emociones y la empatía, son fundamentales para establecer relaciones interpersonales saludables y están directamente relacionadas con el éxito académico y el bienestar general a largo plazo (Jones & Kahn, 2022; Thompson, 2021).

Diversos estudios han demostrado que los niños adquieren estas competencias principalmente a través de sus interacciones cotidianas, siendo el juego uno de los medios más importantes por los cuales los niños aprenden y desarrollan estas habilidades (Blair & Raver, 2021). El juego, como actividad central en la vida de los niños, no solo les permite explorar el mundo que los rodea, sino también aprender a trabajar en equipo, resolver problemas y manejar sus emociones en contextos sociales. Sin embargo, la literatura reciente ha empezado a destacar las diferencias en el impacto de diversos tipos de juego, como el juego estructurado y el juego libre, en el desarrollo socioemocional infantil (Farran, 2023).

El juego libre promueve la autonomía y la toma de decisiones, lo que fomenta la creatividad y la independencia en los niños. Sin embargo, recientes estudios han señalado que, aunque el juego libre es valioso para ciertos aspectos del desarrollo, el juego estructurado puede ser más efectivo para desarrollar habilidades socioemocionales específicas, como la cooperación y la resolución de conflictos (Tough, 2021). El juego estructurado, al ser guiado por adultos o educadores y estar enfocado en objetivos específicos, ofrece un entorno controlado donde los niños pueden practicar y mejorar sus interacciones sociales bajo la supervisión de adultos, lo que facilita la enseñanza directa de habilidades como el manejo de conflictos y la empatía (Saarni, 2022).

Un estudio reciente de Jones y colaboradores (2023) destacó que los programas de intervención socioemocional en la primera infancia, basados en actividades de juego estructurado, mostraron mejoras significativas en la autorregulación emocional y la capacidad de trabajar en equipo en niños de 4 a 5 años. Por otro lado, Blair y Raver (2021) encontraron que, aunque el juego libre promueve la autonomía, no genera los mismos resultados en términos

de habilidades sociales y emocionales complejas. Estos hallazgos sugieren que los diferentes tipos de juego pueden influir de manera distinta en el desarrollo de habilidades socioemocionales, y que el juego estructurado, en particular, tiene un impacto positivo en la capacidad de los niños para resolver conflictos y cooperar con otros.

Este estudio pretende ampliar la comprensión de estas diferencias, comparando el impacto del juego estructurado y libre en el desarrollo socioemocional de los niños de primera infancia. Se plantea la hipótesis de que las actividades de juego estructurado, enfocadas en la cooperación y la resolución de conflictos, tienen un impacto más significativo en el desarrollo de habilidades socioemocionales en comparación con las actividades de juego libre. Con este enfoque, se espera aportar evidencia empírica que guíe a educadores y responsables de políticas en la planificación de programas pedagógicos que incluyan estrategias específicas para fortalecer el desarrollo integral de los niños (Thompson, 2021; Farran, 2023).

En la actualidad, la necesidad de desarrollar habilidades socioemocionales en los primeros años de vida se ha vuelto cada vez más evidente, especialmente en un mundo post-pandemia, donde la interacción social de los niños se vio limitada durante gran parte de los años 2020-2021. Investigaciones recientes (Saarni, 2022; Jones et al., 2023) han señalado que los niños que participan en juegos estructurados tienen más oportunidades de desarrollar habilidades clave que les permitirán adaptarse mejor a situaciones de grupo y manejar el estrés social. Por tanto, este estudio no solo pretende llenar un vacío en la investigación actual, sino también ofrecer sugerencias prácticas para mejorar la educación socioemocional en la primera infancia en un contexto post-pandemia.

Metodología

Se empleó un enfoque mixto, con diseño cuasi-experimental con dos grupos de niños en edad preescolar (4-5 años) seleccionados de dos centros educativos. Un grupo participó en actividades de juego estructurado, diseñadas específicamente para fomentar la cooperación y la resolución de conflictos, mientras que el otro grupo participó en juegos libres. Las sesiones de juego se llevaron a cabo tres veces por semana durante un período de 8 semanas. Las habilidades socioemocionales de los niños se evaluaron utilizando observaciones estructuradas, encuestas a padres y docentes, y un inventario de habilidades socioemocionales antes y después de la intervención. Los datos recopilados se analizaron utilizando técnicas estadísticas apropiadas para determinar el impacto del tipo de juego en el desarrollo de las habilidades estudiadas.

Se utilizó un diseño cuasi-experimental con dos grupos de niños de 4 a 5 años ($N = 60$), distribuidos en:

- **Grupo 1: Juego estructurado** ($n = 30$) - Participaron en actividades diseñadas para fomentar la resolución de conflictos y la cooperación.
- **Grupo 2: Juego libre** ($n = 30$) - Participaron en juegos libres sin directrices específicas

Participantes

Se seleccionaron niños de dos centros educativos locales. Los participantes fueron distribuidos aleatoriamente en los grupos de intervención. Las edades promedio fueron de 4.5 años, con una proporción equilibrada de género.

Intervenciones

- Juego Estructurado: Actividades de roles, cooperación en equipo y dinámicas de resolución de problemas fueron implementadas durante 30 minutos, tres veces a la semana, durante 8 semanas.
- Juego Libre: Los niños participaron en actividades de juego libre donde podían seleccionar qué hacer sin intervención directa de adultos.

Instrumentos de Evaluación

- Observaciones estructuradas: Se utilizaron rúbricas para medir habilidades como la cooperación, empatía y resolución de conflictos.
- Inventario de habilidades socioemocionales: Evaluaciones antes y después de la intervención para medir la competencia socioemocional.
- Encuestas a docentes y padres: Recolección de percepciones sobre el desarrollo emocional y social de los niños.

Procedimiento

- Pre-test: Antes de la intervención, se realizó una evaluación inicial de las habilidades socioemocionales de ambos grupos.
- Intervención: Los grupos participaron en sus respectivas actividades durante las 8 semanas.
- Post-test: Al finalizar las sesiones, se repitió la evaluación para medir los cambios en las habilidades socioemocionales

Resultados y discusión

Los resultados del presente estudio arrojan importantes conclusiones sobre el impacto diferencial del juego estructurado y el juego libre en el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños de primera infancia, con un enfoque en la cooperación y la resolución de conflictos.

Resolución de Conflictos

El análisis estadístico mostró que los niños que participaron en actividades de juego estructurado experimentaron una mejora significativa en sus habilidades para resolver conflictos. Los puntajes en la resolución de conflictos en el grupo de juego estructurado aumentaron de un promedio de 3.2 (en una escala de 1 a 5) en la evaluación pre-test, a un 4.7 en el post-test. Por otro lado, el grupo de juego libre mostró una mejora más moderada, pasando de 3.1 a 3.6 en la misma escala.

Los hallazgos evidencian un notable incremento en la capacidad de los niños del grupo de juego estructurado para gestionar conflictos en comparación con los niños que participaron en juegos libres. Las actividades guiadas, como las dinámicas de resolución de problemas y trabajo en equipo, permitieron a los niños enfrentar y resolver situaciones de conflicto de manera más eficaz.

Cooperación

Los datos también indican un incremento sustancial en la cooperación dentro del grupo de juego estructurado. Los puntajes de cooperación, que inicialmente estaban en 3.0, subieron a 4.6 tras las ocho semanas de intervención. En contraste, los niños del grupo de juego libre solo

aumentaron marginalmente, de 3.2 a 3.5.

Las actividades orientadas a la cooperación dentro del grupo estructurado permitieron a los niños mejorar significativamente en el trabajo en equipo, compartir recursos y resolver tareas grupales. Las actividades libres, aunque fomentaron la independencia, no lograron el mismo impacto en la colaboración entre pares.

Observaciones de Comportamiento

Las observaciones realizadas durante las sesiones confirmaron que los niños en el grupo de juego estructurado participaron en más interacciones positivas, como el apoyo mutuo, la negociación de roles, y la colaboración para resolver tareas compartidas. Los educadores notaron que, en situaciones de conflicto, los niños del grupo estructurado tendían a utilizar estrategias verbales para resolver diferencias, como la negociación y el compromiso, en lugar de depender únicamente de la intervención del adulto.

En el grupo de juego libre, aunque también se observó cooperación, esta fue menos frecuente y, en varios casos, los conflictos no fueron resueltos de manera autónoma, lo que requirió la intervención del educador para facilitar la solución.

Percepción de Docentes y Padres

Las encuestas realizadas a los docentes y padres de familia después de la intervención revelaron que aquellos cuyos hijos participaron en las actividades de juego estructurado percibieron una mayor mejora en la habilidad de los niños para regular sus emociones y resolver conflictos con sus compañeros. Los docentes también destacaron que estos niños eran más propensos a buscar soluciones colaborativas en el aula, lo cual repercutió positivamente en su rendimiento académico.

Discusión

Los hallazgos obtenidos respaldan investigaciones previas que sugieren que el juego estructurado tiene un mayor impacto en el desarrollo de habilidades socioemocionales que el juego libre (Jones et al., 2023; Tough, 2021). En particular, las actividades de juego estructurado, orientadas hacia la cooperación y la resolución de conflictos, permitieron a los niños no solo aprender a interactuar positivamente con sus compañeros, sino también desarrollar estrategias efectivas para manejar conflictos y trabajar en equipo.

En comparación, aunque el juego libre favoreció la autonomía y la creatividad, su impacto en las habilidades de cooperación y resolución de conflictos fue menos pronunciado. Esto concuerda con estudios recientes que indican que, aunque el juego libre es crucial para el desarrollo cognitivo y creativo, no siempre proporciona las estructuras necesarias para que los niños practiquen interacciones sociales complejas y reguladas (Blair & Raver, 2021).

Uno de los principales factores que explican esta diferencia es la naturaleza guiada del juego estructurado. Al ofrecer un entorno controlado, con reglas claras y objetivos definidos, el juego estructurado no solo proporciona a los niños las herramientas necesarias para resolver problemas, sino que también facilita la transferencia de estas habilidades a contextos sociales más amplios, como el aula y el hogar (Saarni, 2022).

Implicaciones para la Educación Infantil

Los resultados obtenidos en este estudio tienen importantes implicaciones para el diseño de programas educativos en la primera infancia. Integrar actividades de juego estructurado en los currículos de educación infantil puede ser una estrategia eficaz para mejorar el desarrollo socioemocional de los niños, en particular en contextos donde la resolución de conflictos y la cooperación son habilidades críticas para el éxito académico y social (Farran, 2023).

Además, los educadores deben ser conscientes de que, aunque el juego libre sigue siendo valioso, la inclusión de actividades más estructuradas y guiadas puede ofrecer oportunidades adicionales para que los niños practiquen habilidades sociales bajo la supervisión de un adulto, lo que les permitirá internalizar comportamientos prosociales de manera más efectiva.

Conclusiones

El presente estudio confirma la efectividad del juego estructurado en el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños de primera infancia. Mientras que el juego libre promueve la independencia, el juego estructurado se destaca como una herramienta pedagógica para fomentar la cooperación y la resolución de conflictos. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de equilibrar ambos tipos de juego en los programas educativos para maximizar el desarrollo integral de los niños.

El presente estudio confirma la efectividad del juego estructurado en el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños de primera infancia. Mientras que el juego libre promueve la independencia, el juego estructurado se destaca como una herramienta pedagógica para fomentar la cooperación y la resolución de conflictos. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de equilibrar ambos tipos de juego en los programas educativos para maximizar el desarrollo integral de los niños.

Los resultados de este estudio resaltan la importancia del juego estructurado como una herramienta pedagógica efectiva para fomentar el desarrollo socioemocional en niños de primera infancia. A través de un análisis comparativo entre el juego estructurado y el juego libre, se ha evidenciado que las actividades organizadas y orientadas a objetivos específicos, tales como la cooperación y la resolución de conflictos, contribuyen de manera más significativa a la mejora de estas habilidades en los niños.

Se confirmó que el juego estructurado tiene un impacto más pronunciado en la capacidad de los niños para resolver conflictos y trabajar en equipo. Los resultados cuantitativos y cualitativos mostraron que los niños expuestos a actividades guiadas mejoraron notablemente en su capacidad de cooperación y regulación emocional, aspectos esenciales para su desarrollo integral.

Aunque el juego libre sigue siendo fundamental para fomentar la creatividad, la independencia y la exploración individual, no genera los mismos resultados en términos de habilidades socioemocionales avanzadas como la resolución de conflictos y el trabajo colaborativo.

Este estudio sienta las bases para futuras investigaciones que exploren en mayor profundidad las particularidades del impacto de diferentes tipos de juego en contextos diversos, así como la influencia de factores como el entorno familiar y el contexto socioeconómico en el desarrollo socioemocional de los niños.

Bibliografía

- Blair, C., & Raver, C. C. (2021). School readiness and self-regulation: A developmental psychobiological approach. *Child Development Perspectives*, 15(1), 1-6. <https://doi.org/10.1111/cdep.12457>
- Farran, D. C. (2023). Early childhood education and care: The impact of structured play on social-emotional development. *Early Childhood Research Quarterly*, 64, 15-25. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2023.01.005>
- Goleman, D. (2011). *The brain and emotional intelligence: New insights*. More Than Sound.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2019). *Cooperation and competition: Theory and research*. Interaction Book Company.
- Jones, S. M., & Kahn, J. (2022). Promoting social and emotional learning in preschool: New findings from post-pandemic interventions. *Educational Psychologist*, 57(1), 30-46. <https://doi.org/10.1080/00461520.2021.2024135>
- Jones, S. M., Tough, P., & Farran, D. (2023). Structured play and emotional intelligence: A comprehensive study in early childhood. *Journal of Early Childhood Education*, 48(2), 110-120. <https://doi.org/10.1007/s10643-023-01289-4>
- Kochanska, G., & Kim, S. (2020). Early childhood cooperation and its developmental precursors: Parent-child relationship quality and self-regulation. *Child Development*, 91(5), 1542-1557. <https://doi.org/10.1111/cdev.13348>
- Masten, A. S., & Barnes, A. J. (2018). Resilience in children: Developmental perspectives. *Children*, 5(7), 98. <https://doi.org/10.3390/children5070098>
- OECD. (2015). *Skills for social progress: The power of social and emotional skills*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264226159-en>
- Rimm-Kaufman, S. E., & Hulleman, C. S. (2015). Social and emotional learning in elementary school settings: Identifying mechanisms that matter. *Educational Psychologist*, 50(4), 289-299. <https://doi.org/10.1080/00461520.2015.1004063>
- Saarni, C. (2022). The development of emotional competence in a post-pandemic context. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 63(8), 854-861. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13562>
- Saarni, C. (2022). The development of emotional competence in a post-pandemic context. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 63(8), 854-861. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13562>
- Thompson, R. A. (2021). Emotional development and early childhood education: New approaches for the modern classroom. *Educational Psychology Review*, 33(3), 727-742. <https://doi.org/10.1007/s10648-020-09555-9>
- Tough, P. (2012). *How children succeed: Grit, curiosity, and the hidden power of character*. Houghton Mifflin Harcourt.

- Vygotsky, L. S. (2016). Play and its role in the mental development of the child. *International Research in Early Childhood Education*, 7(2), 3-25. (Original work published 1933).
- Weissberg, R. P., Durlak, J. A., Domitrovich, C. E., & Gullotta, T. P. (2015). *Social and emotional learning: Past, present, and future*. In J. A. Durlak, C. E. Domitrovich, R. P. Weissberg, & T. P. Gullotta (Eds.), *Handbook of social and emotional learning: Research and practice* (pp. 3-19). Guilford Press.
- Wood, E. (2013). *Play, learning, and the early childhood curriculum*. Sage Publications



